

Eliséo Palá

En la terraza de los Baños de San Elmo expone este año el notable artista Eliseo Palá, 22 pinturas al óleo con los temas en él habituales, y en los que a pesar de su juventud ha conseguido ya fama y prestigio. Todas estas obras son asuntos de flores, menos un bodegón propiamente dicho, en el cual incluso los ha suprimido en un jarro que parece apropiado para ellas.

Claveles y rosas son indudablemente las flores preferidas de este artista, aunque con igual maestría pinta también magnolias, jazmines, crisantemos, dalias, etc.

Hay en estas telas mutuosidad y elegancia, como ya se dijo en estas mismas páginas en otras ocasiones; hasta los marcos (con exquisito gusto escogidos) contribuyen a hacer de cada pieza una aristocrática obra de arte, preparada ya para trasladarse desde la sala de exposición al más suntuoso de los salones.

Y esto es lo que muy amenudo sucede, pues muchos, y muy selectos son los entusiastas y admiradores de las pinturas de Eliseo Palá.

La brevedad del espacio de que disponemos nos impide señalar las obras que a nuestro juicio son las más logradas. Que cada cual según su propio gusto, elija sus flores preferidas, en este maravilloso jardín en que se han convertido hogaño las concurridas terrazas de San Elmo.

Fernando Planas

De abolengo de artistas, cultiva Planas los más variados temas. Sobresalen a nuestro juicio, los que él, en el catálogo llama «Paisajes urbanos» y especialmente la calle a pleno sol (n.º 14) en que se demuestran las grandes facultades de este pintor. También muy logrado es el bodegón (n.º 11), por lo muy ajustado del color, y la habilidad con que resuelve con segura pincelada, la calidad de cada una de las materias representadas.

Muy bien queda también Planas con las pequeñas notas de temas marítimos, especialmente en las n.º 3 y 6 del catálogo.

Algo todavía debe estudiar en los temas de flores, pero no nos cabe duda de que con su talento logrará también dominarlos.

Mucho se puede esperar de este artista que por primera vez expone sus obras en nuestra ciudad.

Y muy grato nos será reconocer en años sucesivos sus grandes aciertos, y admirarle en sus indudables progresos. — B.

IMPRESA BARNES - PALAMOS

Hostal de La Gavina
ABIERTO TODO EL AÑO

Hotel LAS "NOIES"

FICCIÓN Y
REALIDAD

Clark Gable

La guerra mundial arrebató de nuestras pantallas a muchos actores para devolvérselos envejecidos. Algunos de ellos sensiblemente maltrechos: Melwyn Douglas, Spencer Tracy, James Cagney. A Clark Gable, aunque le encontramos menos ágil no le debemos tanta conmisericordia. Sus papeles, siempre optimistas y cien por cien de acción, le permiten poner en la pantalla una gran energía y el juego sabio de una virilidad maciza y un tanto descuidada.

Recientemente nos dió «Sublime decisión», película aburridilla en la cual no podía lucirse porque le faltaban las mujeres sin las cuales no podía reconciliarse con el público, ya que ellas fueron las que le dieron fama. Aquellas comedias deliciosas con la Harlow y la Loy, «Entre esposa y secretaria», «Hombres en blanco», constituyeron su aureola de nuestra preguerra. Todavía esperamos su máxima creación «Lo que el viento se llevó» que si tardan mucho a proyectarla entre nosotros será una película de cadáveres, puesto que van muriendo los que en ella participaban: Leslie Howard, Warren William...

No sólo fueron los films de factura sentimental o apicarada los que bastieron la fama de Clark Gable. El film de acción pura tuvo en él un excelente puntal. En los comienzos de su carrera le recordamos en una estupenda película de aviación «Hombres con alas» para después cultivar el gran género americano, el film de gangsters, con «El enemigo público n.º 1», y posteriormente, realizar con un trabajo realmente meritorio «Revelión a Bordo», que no sabemos a qué obedece que haya sido rebautizada como «La tragedia de la Bounty».

En la última producción estrenada en San Felú «¡Hagan Juego!» el papel está hecho a su me-

da. Es una película sin fuertes contrastes, de emoción contenida y hecha con toneladas de inteligencia. El guión, de Richard Broots, uno de los mejores guionistas de Norteamérica, revela agilidad y buen gusto. Los caracteres aparecen bien delineados y el diálogo es de calidad, calidad apreciable aún a través de este feo sistema de doblajes que sufrimos. Todo se centra alrededor de la figura del protagonista, propietario de una casa de juego, cuya felicidad familiar se ve en peligro precisamente por sus actividades, que levantan una cortina de recelo en el alma del adolescente de su hijo. Un leve y nostálgico velo de evocaciones conyugales en las que realiza un excelente y digno trabajo Alexis Smith, dan el tono mesurado y la contención requerida a la cinta. El ambiente de la casa de juego magníficamente logrado y los personajes episódicos acreedores a diploma de honor.

Lástima que a esos viejos — ¡perdón amigo Clark! — de la pantalla cueste tanto hallarles sustitutos. De 1936 hasta hoy son relativamente pocos los astros fulgurantes que en el firmamento estelar masculino han aparecido, si tenemos en cuenta los que abundaban en los años de nuestra preguerra. Y es que cuesta sustituir a un Clark Gable, a un Spencer Tracy, a un Robert Montgomery, a un Franchot Tone, a un James Cagney, a un Melwyn Douglas, a un Gary Cooper, a un Paul Muni...

De los nuevos escogeríamos a los sumo tres o cuatro personalidades realmente arrolladoras: Gregory Peck, Van Johnson, John Garfield... Pero pese a la simpatía o al genio de los últimos, los tipos como Clark Cable, siguen sonriendo, seguros de su éxito y a la vuelta de todos los azares de esta ruleta que llamamos mundo.

J. VALLVERDÚ A.

Han nacido tres leones

Tres fierecillas nacidas en el recinto de un parque, entre los hierros de una jaula, han despertado la natural curiosidad del público que, a su vez, ha levantado una nube de comentarios.

La gente menuda de la capital acudirá en tropel, inconsciente, cobrando alegría al asomarse a la tragedia de unas vidas condenadas a reclusión perpétua en la peor prisión que imaginarse pueda. La de las cárceles sin intimidad; en permanente y abierta inspección.

Habrá quien lea la prensa, contento e interesado por el suceso, y deseará de corazón larga vida a los leoncitos. No lo comprendo. Yo confieso que ansío su muerte.

Celebro que se den pocos nacimientos de esa índole en tal clase de circunstancias. Nunca me pareció tan sabia la Naturaleza como al regatear un fruto a esas parejas de animales arrancados a su natural e imprescindible ambiente, torturados de añoranzas, viviendo sólo en cartel de exhibición y propaganda de los Jardines Zoológicos.

No quiero censurar, con mi manifestado deseo, las condiciones y régimen de un parque en particular. No; los mejores de Europa, de amplios terrenos y con fosos que los circundan que permiten a los animales la ilusión, sólo la ilusión, de su libertad perdida, me merecieron la misma crítica. Me horroriza el sufrimiento que ellos puedan experimentar, esos pobres animalejos, presos sin culpa, enfermos de nostalgia, lazarinos incurables, transplantados, numerados y expuestos solamente para solaz y esparcimiento de un indiferente y aburrido público.

Muere el chimpancé de precoz tuberculosis, a pesar de estufas y jaulas de cristal. Sus ojillos inteligentes, tristes, buscan sin cesar una respuesta a su íntimo desagrado, a su real alejamiento de todo lo que le rodea. Y muchas veces es él mismo quién, negándose a comer, intenta acelerar su fin.

El elefante, aparentemente más resignado, mueve con torpeza la mole de su cuerpo sobre el frío de un suelo extraño, balanceando su ocio y sus recuerdos. Lo han dejado sin el doble alfanje de sus duros y blancos dientes; ¿para qué lo necesita, si no debe de temer ataques y le dan ya hecho su refugio y su vivienda?

A. M. C. O.

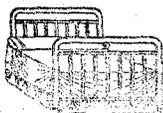
MATERIALES PARA
CONSTRUCCION

Transportes Reunidos

Paquetería - Encargos
Carga general - Camionajes

CONSULTE PRECIOS E ITINERARIOS a:

San Juan, 15 - Teléfono 24 - SAN FELIU DE GUIXOLS



EN UN RINCON de casi todas las casas existe algún MUEBLE que no se usa, y por lo tanto estorba. — Se lo comprará para su restauración y venta la CASA DE LOS MUEBLES, CALLE CLAVE, Número 10

¡NO TIRE EL DINERO!

ANTES DE COMPRAR UN APARATO DE RADIO

ASEGURESE QUE SEA DE UNA DE LAS

UNICAS MARCAS DE TODA GARANTIA

PHILIPS - CLARION - INTER

Distribuidor exclusivo: **JUAN PUIG**